



Gao Xingjian

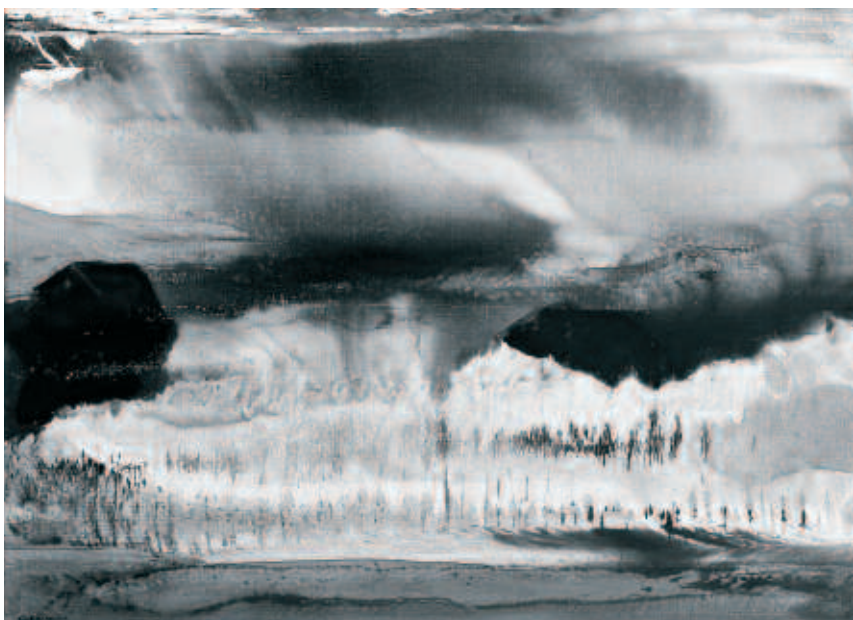
Premio Nobel de Literatura

*“Los intelectuales
somos Quijotes”*

El artista de origen chino Gao Xingjian (Ganzhou, China, 1940), Premio Nobel de Literatura en el 2000, estuvo en Barcelona presentando su exposición *Después del diluvio*, que podrá verse hasta el 5 diciembre en la Galería Senda. Es su primera muestra en una galería española e incluye una selección de quince obras, de reciente producción, en tinta china sobre tela y papel. Coincidiendo con la exposición, se presenta la película –un ‘cine poem’, como la llama Xingjian– del

mismo título, que se ha realizado en colaboración con la Fundación Círculo de Lectores, que presenta simultáneamente obras sobre tela de gran formato.

Asimismo, el autor de *La montaña del alma* ha participado en Kosmopolis’08, el Festival Internacional de Literatura, celebrado en el CCCB de Barcelona, presentando su libro *Teatro y Pensamiento*, y en la conferencia inaugural ha reflexionado sobre la función social del artista; Xingjian cree que es una utopía que un artista o un escritor puedan



Ciel et terre.

cambiar el mundo, pero de lo que sí está convencido es que su función es despertar la conciencia.

Gao Xingjian, más conocido por el gran público como escritor que como artista, expuso en el Museo Reina Sofía hace seis años. Su obra pictórica nace con una profunda tradición oriental y utiliza materiales tradicionales, como papel de arroz, tinta y pinceles chinos, pero con una concepción moderna; son representaciones de paisajes cósmicos, de visiones o estados interiores, una poética visual cargada de simbolismo, reflexiones sobre el sentido del individuo, la espiritualidad humana y la relación del hombre con la naturaleza.

Novelista, dramaturgo, director de teatro y artista plástico, su obra basa sobre la libertad frente al abuso de poder. Tras denunciar los sucesos de Tiananmen de 1989, su obra fue prohibida en China, donde todavía lo está. Un año después, Gao se exilió en París, donde reside actualmente con ciudadanía francesa desde 1998. La exposición ha sido posible gracias al apoyo de El Cobre Ediciones, representante de la obra literaria de Gao en España.

¿Qué ha significado para usted el Premio Nobel?

Es una gran felicidad que ha hecho posible que se conozca mi trabajo en el mundo entero; ha hecho conocer mi literatura, mi teatro, mi pintura y mis ensayos estéticos.

Usted ha presentado su libro ‘Teatro y pensamiento’, ¿qué relación establece entre ambos?

El teatro es un medio de divertimento, es el lugar de las grandes masas, de la acción, del espectáculo, de hacer promesas... El artista no tiene que utilizar esto; creo que si lo hace, se pierde. Pero si el artista realmente quiere hablar al público y comunicarse con él, con el teatro puede decirse todo lo que se piensa, porque el verdadero pensamiento está en el teatro, como ocurre en el teatro de Shakespeare. Con el teatro pueden vencerse todas las dificultades porque la verdadera vida está en la escena, así como el verdadero pensamiento, que también está en la escena. Por eso la tragedia griega es intemporal y sigue siendo válida. Nosotros, los intelectuales, tenemos que vencer las dificultades, somos Quijotes... y los Quijotes no están pasados de moda.

Usted habla de libertad y de huida, ¿es la huida una forma de libertad?

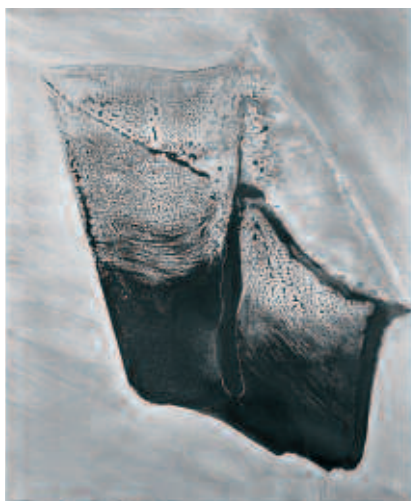
Todo el mundo habla de libertad, pero son propósitos vagos, propaganda, jue-



L'écroulement.

gos políticos, sueños... Es preciso luchar para alcanzar la propia libertad, pero es difícil. Es preciso llegar a tener conciencia, dar la libertad a otros... pero estamos sujetos a la libertad política, y es preciso tomar la propia libertad en las manos, pero esto es verdaderamente una lucha porque ninguna sociedad da la libertad gratuitamente, esto no ocurre ni siquie-

La obra de Xingjian fue prohibida en China tras denunciar los sucesos de Tiananmen



La fissure.

ra en las sociedades democráticas... El derecho a la libertad es fundamental, pero ante el mercado y los totalitarismos, si uno quiere libertad, tiene que huir, como en mi caso. ¿Para qué huir?, ¡la libertad es tan cara!... es distinto escribir para el mercado que para expresar la libertad de pensamiento, pero siempre se está sometido al mercado, por eso es una lucha. Siempre se trata de una elección: el mercado para vender el libro o el pensamiento... siempre es una elección. Yo huí de China para ir a París, no fue para venderme, pero cuando gané el Premio, gané otra cosa: mis libros se han traducido al mundo entero. Es preciso coraje, pero ante todo, conciencia, y si se tiene conciencia de esta libertad, se lucha por ella.

Hay un profundo sentido de la tradición en su obra...

Realmente, dentro de mí hay una profunda tradición oriental, la materia con la que trabajo es papel de arroz y tinta china, que es milenaria. No tengo mucha confianza en los materiales actuales -sonríe-, y he elegido las tintas porque permanecen siempre; pensé que si se mantiene en los periódicos y en los libros, también en la pintura... soy muy exigente con mi pintura y debo quedar satisfecho.

¿Qué relación establece usted entre pintura y literatura?

La literatura es la visión, la pintura es la imagen; con la pintura se transmite la visión, es pensar en imágenes y detrás de cada imagen hay un pensamiento. En mi pintura no hay narración, es transmitir

un pensamiento, como la angustia, es una auto-observación, una visión interior; no es figuración ni abstracción, se trata de explorar entre ellas. Los cuadros que presento no son una serie, cada uno es independiente, pero están unidos por la danza; el ritmo de la danza es lo que les da continuidad, con ella todo se yuxtapone, la danza es como la magia.

[Esta continuidad que da la danza a la pintura, a la que se refiere Xingjian, puede verse en la película, que se proyecta en la Fundación Círculo de Lectores. La coreografía traduce la angustia y el llanto ante la desolación del diluvio. Después del diluvio, una nueva oportunidad: la celebración de poder comenzar de nuevo...].

En su obra hay poesía, serenidad, armonía, contemplación...

En la pintura hay que trabajar en soledad, eso no es malo, es sólo una condición. Claro que no se puede estar solo en la vida -dice sonriendo- pero sí en el trabajo, entonces se puede reflexionar, dirigirse a su propia soledad, olvidarse de todo, de la moda, y dedicarse al propio trabajo; en la soledad del artista todo lo demás está fuera de él, lo importante es la obra, estar tocado por la obra...

Marga Perera

De 5.000 a 120.000 euros

Galería Senda

Consell de Cent, 337

08007 Barcelona · Tel 93 487 67 59

www.galeriasenda.com

Fundación Círculo de Lectores

Consell de Cent, 323

08007 Barcelona